



# FIDUCIA

**“Pater, non mea voluntas,  
sed tua fiat”**

**D**ICIENDO esto, salió Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró con sus discípulos”. (S. Juan, XVIII, 1)

Jesús deja Jerusalén. No se trata de una partida común, seguida en breve de un retorno, sino de una verdadera y profunda separación.

El Mesías amaba la Ciudad Santa, a sus murallas cubiertas de gloria, al Templo del Dios vivo que en ella se alzaba, al pueblo elegido que la habitaba. Por esto, predicó la Buena Nueva con especial cariño, y combatió sus vicios con vigor particularmente ardiente. Mas fue rechazado. Dejaba, pues, la ciudad maldita.

Era de noche. Jerusalén resplandecía con todas sus luces. Había calor y hartura dentro de las casas, y animación en las calles. Una gran despreocupación reinaba sobre la ciudad alegre y tranquila. De Jesús, con toda su Belleza, su gracia, su sabiduría, su bondad, poco se le daba. En el momento en que ÉL dejó la Ciudad nadie lo sintió, nadie lo supo, salvo acaso uno que otro transeúnte que lo vio con indiferencia. Los judíos no sentían necesidad de Jesús. Para dirigir sus almas preferían a Anaz, Caifaz y sus congéneres. Para velar por sus intereses nacionales, les bastaba Herodes. Toleraban a Pilatos con un mal humor muy resignado. Bajo rituales y temporales podían co- el cuidado de estos pastores espi- mer, beber y divertirse a voluntad,



consolando después la conciencia con una oración y un sacrificio en el Templo. Así todo acontecía en la modorra y en el conformismo.

Jesús vendrá a perturbar esta paz. Hablará de muerte, de juicio, de Cielo y de infierno, sin comprender que el siglo no soportaba predicaciones de éstas, y que el primer deber de un rabí consistía en adaptarse a las exigencias del tiempo. Conocedor de los textos sagrados, hábil en el raciocinar, eximio en impresionar a las multitudes, y en atraer a las personas en la intimidad de sus coloquios persuasivos, parecía empeñado en mostrar la incompatibilidad irremediable entre la Religión por una parte, y la vida larga, despreocupada y sin frenos por otra. Escindía así las dos partes del arco y tarde o temprano provocaría ruinas. Esto no le importaba, porque no era sensato. Acentuando el efecto peligroso de sus palabras, practicaba milagros. Y apoyado en el prestigio que éstos LE conferían, perturbaba aún más los espíritus. Les enseñaba que el camino que conduce al Cielo es estrecho, inculcando la necesidad de la pureza, de la honestidad, de la rectitud para poder en él entrar. ¿ÉL, que predicaba la compasión, no se condolía de las luchas del alma, de los dramas de conciencia que así desencadenaba? ¿ÉL, que predicaba la humildad, no reconocía la necesidad de conformarse con el ejemplo de la prudencia que los Príncipes de los Sacerdotes daban?

(Continúa en la pág. siguiente)

**AÑO IV**

**N.º 24**

**JULIO - 1966**

“Fiducia” publica en esta edición el presente artículo salido de la pluma del Dr. Plinio Correa de Oliveira, que en forma profundamente lógica y reflexiva, realiza en estas líneas una verdadera y coherente meditación sobre un episodio de la Pasión de Nuestro Señor, la agonía en el Huerto de los Olivos, cuyo análisis para un católico está, especialmente en nuestros días, lleno de dramática y decisiva implicancia.

En efecto, nunca como hoy resulta difícil para un católico la confesión de su fe en toda su extensión y con todas sus últimas consecuencias, nunca como hoy resulta difícil el cumplimiento de la ley natural y divina en todo lo que ambas exigen en la vida individual, familiar y social; nunca como hoy resulta difícil la decisión suprema, total, sin restricciones ni reservas de ninguna especie, de cumplir la voluntad de Dios, de odiar todo lo que nos aparte de ella.

“Fiducia” no ha dejado por ello, en todas las Semanas Santas de los años anteriores, de entregar a sus lectores algún escrito que nos haga ver los momentos difíciles por los que atraviesa la Iglesia, en un mundo dominado de parte a parte por la Revolución anticristiana que hoy en su fase marxista llega con distintas formas y matices a todos los rincones del mundo. Por causas ajenas a nuestra voluntad esta Semana Santa el ejemplar correspondiente de “Fiducia” no pudo salir a luz, razón por la cual publicamos en este ejemplar el presente artículo sobre la Pasión del Señor, cuyo análisis coherente y reflexivo siempre es motivo de enseñanza saber mantener por encima de temores mundanos la decisión inquebrantable de ser hijos valerosos y fidelísimos de la Iglesia, en todo lugar y momento y cualquiera sean las consecuencias que ello traiga. El artículo fue publicado originalmente en el prestigioso mensual brasileño de cultura Catolicismo en su número 40, el año 1954.

## PATER

## Dadnos Señor la Gracia de la perseverancia en todas las situaciones, en todos los trances, en todas las amarguras

En un tiempo, es verdad, pareció en la inminencia de vencer. Mas el Sanhedrín actuó a tiempo. Abriendo generosamente sus arcos, mandó que los emisarios recorriesen el pueblo, despertando prevenciones contra el insolente. Eran ágiles, estos emisarios, y supieron tocar las cuerdas psicológicas ciertas. Las posibilidades del rabí estaban eliminadas. Jerusalén no sería suya. Su muerte estaba determinada y el pueblo la aplaudiría. Esta muerte era un último e insignificante corolario de todo. Un pequeño episodio de policía. Sí, el "caso" Jesús de Nazareth estaba concluido. El pueblo podía entregarse nuevamente al placer, al oro, a las largas ceremonias en el Templo. Todo retornará a la normalidad. Sí, una gran despreocupación tornaba más liviano al aire, en aquella noche harta y tranquila.

Estaba terminada la predicación de Jesús, y EL dejaba la Ciudad porque allí nada tenía que hacer. No era compatible con su perfección, asociarse a aquella tranquilidad tibia y soñolienta, en que dormían las conciencias que procuraba despertar. La única actitud era salir; salir, sí, para significar un apartamiento total, una separación absoluta, una incompatibilidad sin rebuscamientos.

Y salió. Quedarán atrás las luces. EL entraba en las tinieblas de la noche. Quedó atrás la multitud. EL llevaba consigo apenas un puñado de seguidores. Quedó atrás todo cuanto era poder, riqueza, gloria humana, EL iba para un lugar yermo, pobre, seguido apenas por unos desconocidos sin significación social, sin cualificación cultural, sin nada. Quedarán atrás las alegrías de la vida, EL iba al encuentro de la desolación de los abandonados, de las angustias terribles de los que esperan la muerte.

\* \* \*

"Y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí mientras voy a orar" (S. Marcos XIV, 32).

El aislamiento de Jesús era mayor del que a primera vista parece. Los Apóstoles LO seguían, es verdad. Mas con el alma llena de apego a todo cuanto en la terrible separación dejaban, y llena de pavor delante de todo cuanto las perspectivas del futuro les hacían entrever. En sus almas ya no tenían disposición para rezar: era el inicio de la defección, pues quien no reza está deslizándose para el abismo. Rezar, no "podían". Volver a Jerusalén no querían. Quedarán "sentados ahí". Y consentirán que el Maestro fuese más adelante, en que quedase solo. Los Apóstoles se consideraban por cierto héroes, por quedarse "sentados ahí". Tanto sentían su dolor, que no pensaron en el dolor del Señor. Dejaronse por esto aplastar por el sufrimiento. Sentados, de ahí a poco dormirán, y luego huirán.

No rezar, pensar poco en la Pasión de Cristo y mucho en sus propios dolores, todo esto lleva a "sentarse" en el camino y dejar a Jesús ir adelante. Después, es la modorra, el sueño, la tibieza. Y después, la fuga.

¡Terrible, terrible lección para los que empezaren la larga jornada en el camino de la perfección!

Jesús les dirá: "Orad para que no entréis en tentación" (S. Lucas XXII, 40). No orarán, sucumbirán...

\* \* \*

"Y tomando a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y angustiarse" (S. Mateo XXVI, 37).

Selección. Algunos estaban menos embotados por el dolor del abandono, de la derrota, de la separación total del mundo. Les dolía más vivamente el sufrimiento de Jesús. Merecerán ser llamados aparte y presenciar el inicio de los dolores infinitamente preciosos del Redentor.

¡Cuántos reciben el mismo llamado! La gracia los atrae para una mayor piedad, una ortodoxia más profunda, una comprensión más exacta de la situación terrible de la Iglesia en nuestros días. Para corresponder a esas gracias, es preciso tener el coraje de participar de la tristeza de Nuestro Señor, y para esto es preciso tener un espíritu generoso, fuerte y serio.

¿Cómo se rechaza esta gracia? Rechazando las tristezas de Nuestro Señor, viviendo para las bagatelas, idolatrando el deporte, haciendo de la radio y de la televisión el centro de la vida, haciendo de las piadas el único tema de las conversaciones, huyendo de considerar los deberes terribles que la época impone, la gravedad de los problemas que suscita, para engolfarse en la pequeña vida de todos los días.

Éstos no reciben la adorable confianza de los dolores del Corazón de Jesús. Son sapos que viven con el vientre pegado a la tierra, y no águilas que cortan con su vuelo majestuoso lo más alto de los cielos.

\* \* \*

"Entonces les dijo: Triste está mi alma hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo" (S. Mateo XXVI, 38).

"Mi alma está" dice el Salvador, y no "yo estoy". Quiso EL significar que el tormento en que estaba era todo moral. La parte del cuerpo aún no había comenzado. Tanto se insiste en la Pasión, sobre los dolores del cuerpo y esto es bueno. Pero la devoción al Sagrado Corazón de Jesús vino a insistir sobre los dolores del alma de Cristo, y esto es óptimo. Pues los dolores del alma son más profundos, más cruciales y más nobles que los del cuerpo. Ellos se oponen más a los defectos del alma, que son los que más ofenden a Dios.

¿Y de qué sufriría el alma de Cristo? ¿De qué debemos nosotros sufrir?

De ver la voluntad del Padre Eterno violada; a Jesús Nuestro Señor, rechazado, negado, odiado. Pensar en esto, medir la extensión y la gravedad de esto, es sufrir en nosotros los dolores espirituales de Nuestro Señor.

Jesucristo y su Iglesia forman un solo todo. Cada vez que vemos un anuncio inmoral, una sentencia errada, una institución o una ley opuesta a la doctrina de la Iglesia, debemos sufrir. Si no, si para esto no tenemos celo

ni fuerzas, servimos tan solamente para "quedar sentados" y en la hora del peligro, huir.

"En tristeza mortal": esto es, en suma tristeza. La tristeza de ver la Ley violada, la Iglesia perseguida, la gloria de Dios negada, debe causar en nosotros una tristeza suma, y no apenas una de esas tristezas emotivas y pasajeras como las que se desprenden de las almas frívolas e impresionables, a la manera de los fuegos fatuos de los charcos y de los cementerios. Una tristeza de epidermis, que no arranca de nosotros resoluciones serias, celo profundo, renuncia efectiva de todo para solo vivir luchando. ¡Una alma en "tristeza mortal" no se consuela con revistas, con ropas, con restaurantes, con paseos, con bagatelas honestas... o deshonestas! Ella vivirá en el pesar mortal de la gloria de Dios ultrajada, encontrando consuelo solo y solamente en vida interior y en el apostolado.

"Quedaos aquí", esto es, no mezcléis ni con los hijos pérfidos de Jerusalén, ni con los tibios que a pocos pasos de aquí duermen.

"Velad conmigo". Sí, participad de mi soledad, de mi derrota, de mi dolor. Haced de esto vuestra gloria, vuestra alegría, vuestra riqueza.

\* \* \*

"Y adelantándose un poco, se postró sobre su rostro" (S. Mateo XXVI, 39).

¿Por qué "adelantarse un poco" si quería que los Apóstoles "quedasen con EL"? "Quedar con Nuestro Señor" es quedar cerca de EL en espíritu, es estar solidario con EL. "Queda" con EL quien está con la Iglesia de todo corazón, con toda el alma, con todo el entendimiento. "Queda" con Nuestro Señor quien en las horas de agonía piensa en EL y no en sí. "Queda" con Nuestro Señor quien piensa sólo en EL, y no en el mundo, su espíritu y sus deleites.

Nuestro Señor se adelantó sólo "un poco" a un "tiro de piedra" dice San Lucas (XXII, 41). ¿Por qué "adelantarse"? ¿Y por qué apenas hacerlo "un poco"?

Nuestro Señor quería ser visto, para mantener en la fidelidad a los tres Apóstoles escogidos, quería consolarlos, y consolarse sintiéndolos cerca. Mas era menester que "Se adelantase", porque llegaba una hora de especial gravedad. Iba a hablar con Dios, y Dios LE iba a hablar. Así como en el culto judaico el Sacerdote entraba solo en el Santo de los Santos, así también Nuestro Señor quiso dar solo, este primer paso de Su Pasión.

¿Tenemos también nosotros de estas soledades santas, momentos en que sólo Dios y nosotros estamos, y a la que ningún confidente, ningún amigo, ningún afecto terreno alcanza; en la cual solo admitimos el mirar de nuestro Director?

¿O somos de esas almas sin reserva, sin nobleza, abiertas a todos los vientos, a todas las miradas, a todos los pasos, como una vulgar plaza pública?

"Se postró sobre su rostro". Humillación completa, renuncia total. Es la víctima pronta para el holocausto.

¡Qué preparación para la oración! Cuando hablamos a Dios ¿"nos postramos en tierra" antes? Esto es: ¿vamos humildes, prontos a obedecer, deseosos de renunciar a todo, reconociendo nuestra nada? ¿O vamos con reservas, con reticencias, con puntos doloridos en los que Dios no nos puede pedir un sacrificio? ¿Cuando oímos la Iglesia, "nos postramos en tierra"? renunciando a todas nuestras opiniones, a todas nuestras voluntades para obedecer? ¿Junto a aquellos que nos edifican, aproximándonos a la Iglesia y al Papa "nos postramos en tierra" aceptando su influencia, o levantamos barreras, levantamos restricciones?

\* \* \*

"Oraba diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí este caliz; sin embargo, no se haga como yo quiero, sino como vos queréis" (S. Mateo XXVI, 39).

¡Estar postrado en tierra y al mismo tiempo orar! ¡Con el cuerpo puesto en lo que hay de más bajo, cual es el suelo, y subiendo con el alma hasta lo más alto de los cielos, que es el trono de Dios! En esto está la invencibilidad del verdadero católico. En el auge de la aflicción, de la humillación, del desamparo, él tiene aún en las manos el arma que vence a todos los adversarios. ¡Cuánto es verdad esto en las luchas de la vida interior! Sin recursos para encontrar el camino o para resistir, rezamos... y acabamos por vencer. ¡Y cuanto es verdad en el apostolado! ¿Nos asusta el ímpetu de la onda paganizante? Pensamos luego en concesiones, en las cuales sacrificamos lo accidental porque es accidental, lo esencial secundario, porque es secundario, y por fin lo principal... "para evitar un mal mayor". Si conociésemos la fuerza de la oración, si supiésemos "postrar el rostro en tierra y rezar" comprenderíamos mejor la eficacia de nuestras armas sobrenaturales, el sentido, el valor, la utilidad de la intransigencia cristiana. El Divino Salvador sufrió aquí por los pesimistas, por los desanimados, que no tienen la noción de la fuerza triunfal de la Iglesia.

"Pase de mí este caliz". ¿Cuál caliz? Era el sufrimiento atroz, aplastante, injusto que se aproximaba y que Jesús preveía. En este paso, el Divino Maestro padeció por los que pecan de optimismo, por los que colocados delante de las perspectivas de lucha, de angustia, de dolor, practican la política de la avestruz, y entienden que "todo va muy bien". Prever el dolor, prepararse con coraje para él, es alta, altísima virtud. Y esto, ya se trate de nuestra vida particular, ya de la causa de la Santa Iglesia. En este momento en que Ella es tan combatida no tengamos la estulticie de decir que todo va bien. Reconozcamos la gravedad de la hora, miremos varonilmente y cristianamente hacia las amenazas del futuro, con ánimo resuelto y confiado, prontos a actuar por la oración, por la lucha, por la aceptación plena del sacrificio.

Fue el ejemplo que el Divino Maestro nos dio. Se retiró de todos, para, cara a cara con Dios, medir toda la extensión del mar de dolores que venía sobre Él, y tomar una actitud ante esta perspectiva.

¿Qué actitud?: "si es posible, pase de mí este caliz; sin embargo, no se haga como yo quiero, sino como vos queréis".

Dos súplicas ahí se contienen. En una el Hombre-Dios pide que el dolor se aparte "si es posible". En la otra, lo acepta en caso que no sea posible evitarlo.

Actitud santa, sin teatralidad ni vanagloria. El dolor causa naturalmente pavor al hombre, y Nuestro Señor, que es no sólo verdadero Dios sino que también verdadero hombre, tenía pa-

vor del dolor. Pidió, pues, que "si es posible" le fuese apartado. Evitar el dolor es legítimo, sabio, santo. Mas evitarlo a cualquier precio, no. Sólo, "si es posible".

"Si es posible": ¿qué quiere decir esto? Si delante de aquella súplica humilde de un Justo atribulado por el peso del dolor, la voluntad divina pudiese mostrarse exorable, apartando el sufrimiento, que así sea. Mas si por el contrario, apartar el dolor significa introducir una modificación en los planes de la Providencia, con desmedro de la gloria de Dios y del bien de la Iglesia que sería fundada, y de las almas, entonces, era mejor sufrirlo todo.

"Si es posible"... sublime condicional, que el siglo no conoce. Y por esto el mundo entero está en crisis, en trance, en agonía. Bienes de la tierra, riqueza, prestigio, salud, hermosura, todo esto es bueno en la medida en que lo subordinemos a la voluntad de Dios. Pero si es preciso renunciar a todo porque en virtud de esta o aquella circunstancia interior o exterior "no es posible" tener estas cosas sin desagradar a Dios, entonces hagamos una completa renuncia. Si todos los hombres pensasen y sintiesen así, sería otro el mundo. Es por falta de este condicional en el cual está contenido todo el orden, todo el bien, que la civilización va pereciendo.

"No se haga como yo quiero, sino como vos queréis". Palabras sobre las cuales se asienta toda la vida de la Iglesia, de las almas y de los pueblos. Palabras santas, dulces, duras, terribles, que el hombre de hoy no quiere entender. Definición perfecta de la obediencia, que desde Lutero cada vez más el mundo odia.

Sí, hágase la voluntad de Dios y no la mía: cumpliré los mandamientos, y no seguiré mis caprichos. Pensaré como el Papa, aun cuando a mí se me figure preferible otra doctrina. Obedeceré a todos los que ejercen sobre mí un legítimo poder, porque representan a Dios; y por esto haré la voluntad de ellos y no la mía.

Mi Jesús, ¿cómo explicar a la vista de esto, que aún se diga que fuisteis revolucionario, y que vinisteis a traer a la tierra la Revolución?

\* \* \*

Después de esto hay un silencio. Los Evangelios no nos cuentan lo que fue respondido, ni lo que Jesús dijo a esa Respuesta. ¿Para qué decirlo? ¿Y con qué palabras?

Probablemente en la tierra una sola persona vio todo, supo todo, adoró todo: María Santísima, presente sin duda en espíritu a todo, y de todo participando.

El tema es por demás alto para que interpretemos este silencio, que ni los Evangelistas quisieron romper. Pidamos a la Medianera de todas las gracias que nos inicie en el recogimiento de la vida interior y en los misterios inefables de este momento de silencio.

\* \* \*

Jesús aceptó. "Se le apareció un ángel del cielo, que le confortaba. Lleno de angustia, oraba con más instancia; y sudó como gruesas gotas de sangre, que corrían hasta la tierra" (S. Lucas XXII, 43-44).

Comenzó así la Pasión. Jesús preverá el dolor y la muerte y las aceptará. La simple previsión de lo inevitable LO colocaba ante un cúmulo obrumador de tormentos.

Mas "un ángel LO confortaba". Sí, su súplica humilde fue oída. Dios LE daba fuerzas para vencer el tormento invencible, soportar el dolor insoportable, aceptar con conformidad la justicia inaceptable.

¡Si comprendiéramos esto! Los Mandamien-

tos nos parecen por demás pesados, ruge en nosotros el viento de los apetitos desordenados y de las tentaciones diabólicas. ¡Si comprendiéramos que esta es la hora de Dios, si "orásemos con mayor instancia", si aceptásemos la visita del ángel que nos conforta!

Sí, porque para nosotros el Ángel viene siempre, siempre que recemos. Ya es un movimiento interior de la gracia, ya es un buen libro, ya un amigo que nos da un buen ejemplo, o un buen consejo. Mas nosotros no rezamos. Resultado: caemos.

En la Agonía, el Ángel vino, como fruto de la oración. Recibida su visita, Nuestro Señor continuó rezando: sí, rezar insistentemente es el gran secreto de la victoria. Quien reza se salva, quien no reza se pierde, decía San Alfonso M. de Liguorio. ¡Y cómo tenía razón!

Jesús suda sangre. La Sangre Redentora corre por la presión del dolor moral. Se puede decir que era sangre del Corazón. Qué magnífico tema para los devotos del Sagrado Corazón.

Sudar sangre es el extremo del dolor. Es el punto más alto de la presión del sufrimiento moral sobre el cuerpo. Diríase que Nuestro Señor estaba soportando todo cuanto podía en materia de sufrimiento. Entretanto, ni siquiera el primer paso del Via Crucis estaba dado.

¿Cómo explicar esta resistencia incomparable? Su martirio comenzaba donde el de otros llega al auge.

Es que "un Ángel del cielo LO confortaba", y "ÉL oraba insistentemente"...

¡Oh valor sobrenatural! ¡Y nosotros osamos decir que es por falta de fuerza que capitulamos en la vida interior, o en las luchas del apostolado!

\* \* \*

Tres veces dice el Señor su "fiat" (cf. S. Mateo XXVI, 39-44). Y después de cada uno vino a sus discípulos.

La primera vez, "los encontró dormidos" (S. Mateo XXVI, 40). Y les recomendó "Velad para no caer en la tentación; el espíritu está pronto, pero la carne es flaca" (S. Mateo XXVI, 41).

Pero ellos no harán caso. ¿Por qué? Tenían sueño. Un sueño hecho de los excesos opuestos. De una parte, la desesperación; de otra, la presunción.

La desesperación: delante de la derrota humana de Jesús, sus sueños de grandeza terrena estaban deshechos. ¿Qué les restaba? Aquellas tinieblas, aquella soledad, aquel suelo duro y vulgar en que estaban. La carrera cortada, ¡oh dolor de los dolores! Bajo el peso de este dolor la única cosa a hacer era dormir.

La presunción: entretanto, se tenían por fuertes. Habían luchado tanto, ciertamente sería ofensivo dudar de sus fuerzas. Y, convictos de su resistencia, despreocupados por su perseverancia, "mataban el tiempo" durmiendo.

Sueño hecho además de grosería. ¡El Señor sufría, y ellos dormían! ¿Qué les daba el Señor? ¿Ya no LE hacían un infinito favor en estar con ÉL allí, en aquel abandono? ¿Qué más quería? ¿Qué aún quedasen rezando fuera de hora? No. ÉL que velase, si quisiere. En cuanto a los Apóstoles, ellos irían a dormir.

A medida que se duerme, queda más pesado el sueño. Es este el proceso de desarrollo de la tibieza. La segunda vez, Jesús "los encontró durmiendo, tenían los ojos cargados" (S. Mateo XXVI, 42). Sueño de la mediocridad, del relajamiento, de la molicie. ¿Seguían ellos al Maestro? Sí y no. Sí, porque allí estaban. No, porque ya no LE daban oídos. ÉL hablaba,

(Sigue en pag. 4)

(Viene de la pág. 3)

## ✝ Pater, non mea voluntas...

ellos desobedecían. Él sufría, ellos dormían. Era un inicio de ruptura.

¿Cómo es que se dan caídas de éstas, tan desastrosas? Dormir cuando Jesús habla, es para mí estar desatento, displicente, tibio cuando me hablan los que representan a la Santa Iglesia, los que me deben guiar por las vías de la santidad, aquellos que encarnan para mí por ejemplo, la ortodoxia, la generosidad, el hambre y la sed de virtud. Cuando caigo en este sueño, que remedio hay sino despertarme, "Velando y orando para no caer en tentación". Y si no lo hago, ¿cuál es el resultado?

El fracaso en la vida espiritual, y en la vocación.

La tercera vez, las palabras de Nuestro Señor son de censura: "Dormid ya y descansad, que ya se acerca la hora y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. Levantaos, vamos; ya llega el que va a entregarlos" (S. Mateo XXVI, 45-46).

Había pasado la hora. Ni siquiera la súplica afectuosa y cargada de dolor los había conmovido: "¿no habéis podido velar una hora?" (S. Marcos XIV, 37).

De ahí a poco, y "cuando aún estaba Él hablando, llegó Judas, uno de los doce, y con él un tropel con espadas y garrotes" (S. Marcos XIV, 43). Y poco después "sus discípulos abandonandoLE, huyeron todos" (S. Marcos, XIV, 50).

Huirán, sí, porque habían sido tibios, habían dormido, no habían rezado. Si yo, Señor, no quiero huir, debo ser firme, no puedo dormir, tengo que rezar.

Dadme, Señor, la gracia de la perseverancia en todas las situaciones, todos los trances, todas las amarguras; la gracia de la fidelidad en todos los abandonos, todos los desamparos, todas las derrotas; la gracia de la firmeza aún cuando todos OS abandonen oprimidos por el sueño o enloquecidos por la concupiscencia de las cosas de la tierra. O sino, entonces, Dios mío, llevadme de esta vida. Pues una cosa yo no quiero: huir.

Por la intercesión omnipotente Vuestra Madre Santísima, es ésta gracia de la perseverancia que OS pido, Señor Jesús.

Plinio Correa de Oliveira

### Nota aclaratoria

Por error de compaginación la numeración del ejemplar anterior de "Fiducia" fue: año III, N° 22; debiendo ser: Año IV, N° 23.

## EXITOSA VENTA DE "FIDUCIA" EN LA UNIVERSIDAD

A pesar de los tumultos y conatos de violencia provocados por universitarios demócratacristianos, se llevó a cabo con pleno éxito y honda repercusión en los medios de la juventud universitaria, la venta y difusión del ejemplar de "Fiducia" (N° 23) que contiene los principales documentos de la campaña de esclarecimiento doctrinario sobre la "Reforma Agraria", que esta revista ha venido realizando en los últimos meses. Dicho ejemplar de "Fiducia" ha sido acogido por incontables universitarios como manual y bandera de lucha en contra del agrorreformismo socialista del Sr. Frei, que amenaza conducir al país a los pies del marxismo.

**PARTIDARIOS DEL DIALOGO CON TODO Y CON TODOS Y ESPECIALMENTE CON EL MARXISMO, TIENEN RABIOSA INTOLERANCIA PARA CON "FIDUCIA".**

Ese renacer de la vitalidad de los principios católicos en universitarios de todo el país que se sienten interpretados por la acción de "Fiducia", ha condecido en distintos casos a jóvenes militantes del "socialismo demo-cristiano" a tomar actitudes de violencia frenética. Ya en ocasión del Stand de difusión doctrinaria instalado por "Fiducia" en la Exposición del Parque Cerrillos, jóvenes del PDC intentaron una agresión a dicho stand siendo repudiados por el público asistente a la exposición. Ahora, intentaron —ellos, que son partidarios del diálogo a todo trance y con el marxismo— impedir la difusión de las tesis de "Fiducia" en la Universidad como lo muestran algunas de las fotografías que aparecen en esta página, intentando recurrir primero a Carabineros, luego a la creación de tumultos y a lanzar insultos y proyectiles y finalmente, intentando derribar las mesas instaladas por "Fiducia". Todo ello sin ningún resultado, y recibiendo nuevamente el repudio espontáneo de quienes observaban los hechos, esta vez, estudiantes universitarios muchos de los cuales se sumaron al instante a la venta y difusión de la revista con singular entusiasmo.



# ESCRIBEN LOS LECTORES

**SR. LUIS BASTIDAS RUIZ, La Cruz**

"...Dios quiera que la ímproba tarea que se han echado encima (...) sea coronada por el éxito. Reciba mi calurosa felicitación por su patriótico esfuerzo."

**SR. HUGO EGUILUZ PAULHIER, Montevideo, Uruguay**

"FIDUCIA es un periódico ejemplar, orientado en la línea del mejor pensamiento católico, armado de una valiente e imprescindible actitud política y, por añadidura, presentado con impecable buen gusto".

**SR. BENEDICTO GUINES, Pemuco, Ñuble**

"Deseo con mi suscripción modestamente cooperar con Fiducia, porque son preciosas las páginas donde brilla la luz de la verdad como la luz de una estrella en una noche oscura. Estos son tiempos tenebrosos en que poderosos órganos de publicidad luchan contra la verdad y en que hay gente pagada para adular al dueño del poder. Cosa amarga es aquí en la tierra enseñar y defender la verdad. Más que la verdad vale la Moneda. Admiro la ejemplar mansedumbre de Fiducia frente a la perfidia. Admirable unión y compenetración de virtudes: de firmeza con mansedumbre, de odio al error y de paciencia con los que mañosamente lo disimulan."

**DR. MARIO RIUS, Montevideo, Uruguay**

"Recibí la revista FIDUCIA que Ud. amablemente me enviara. Resolví hacerla llegar al Sr. Presidente del Consejo de Gobierno por intermedio de un hijo mío que actúa en política. Creo que tiene gran valor."

**PBRO. PEDRO MONTES MERINO, Párroco de Llay-Llay**

"En esta hora de imprecisiones y vaguedades, de raras mezcolanzas y desorientadoras teorías, contar con algo tan sólido, firme en principios y orientaciones, como es la doctrina por Uds. sustentada es un alivio para el espíritu y un aliciente para la voluntad..."

## " FIDUCIA "

Director: PATRICIO LARRAIN B.  
Casilla 13772 - Correo 15  
Santiago - Chile

### SUSCRIPCION:

Gran benefactor ..... 12 N.os E° 40.—  
Colaborador ..... 12 N.os E° 20.—  
Corriente ..... 12 N.os E° 10.—

Si desea suscribirse, envíe cheque cruzado a nombre de Patricio Larraín B., a nuestra dirección.



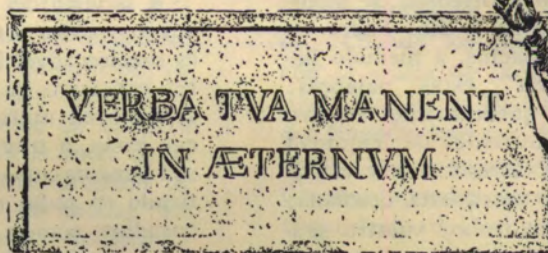
Editado en la Diócesis de Campos, Brasil.

AGENTES EN CHILE

### SUSCRIPCION ANUAL:

Al exterior ..... 12 N.os E° 20.—

Si desea suscribirse, envíe cheque cruzado a nombre de Patricio Larraín B., a nuestra dirección.



**El universo, la Iglesia y la sociedad civil, reflejan el amor de Dios a una desigualdad orgánica**

LEÓN XIII: "Porque, a la verdad, Él que creó y gobierna todas las cosas dispuso, con su pródida sabiduría, que las cosas ínfimas a través de las intermedias y las intermedias a través de las superiores, lleguen todas a sus fines respectivos. Así, pues, como en el mismo reino de los cielos quiso que los coros de los ángeles fuesen distintos, y unos sometidos a otros; así como también en la Iglesia instituyó varios grados de órdenes y diversidad de oficios, para que no todos fuesen apóstoles, *ni todos doctores, ni todos pastores* (1 Cor. 12, 29) así también determinó que en la sociedad civil hubiese varios órdenes, diversos en dignidad, derechos y potestad, es a saber, para que los ciudadanos, así como la Iglesia, fueran un solo cuerpo, compuesto de muchos miembros, unos más nobles que otros, pero todos necesarios entre sí y solícitos al bien común." (Quod Apostolici Muneris, AAS vol. XI pág. 372).

**Defender la propiedad es amar al pueblo**

LEÓN XIII: "Todas estas razones hacen ver cómo aquel principio socialista, de la comunidad de bienes, debe ser del todo rechazado porque daña aún a aquellos mismos a quienes se quería socorrer; repugna a los derechos por naturaleza privativos de cada hombre y perturba las funciones del Estado y la tranquilidad común. Por lo tanto, cuando se plantea el problema de mejorar la condición de las clases inferiores, se ha de tener como fundamental el principio de que la propiedad privada ha de reputarse inviolable." (Rerum Novarum, AAS vol. XXIII, pág. 647).

**No es lícito desobedecer a Dios para obedecer a los hombres**

LEÓN XIII: "Si la voluntad de los legisladores y de los príncipes sanciona y ordena alguna cosa que esté en oposición con la ley divina o natural, la dignidad y el deber de nombre cristiano, así como el precepto apostólico, prescriben que debemos obedecer a Dios antes que a los hombres (Act. 5, 29) ("Quod

Apostolici Muneris, AAS vol. XI, pág. 373).

**El peligroso absurdo de no permitir la intervención extranjera sino para provocar o mantener la rebelión**

PÍO IX: "Nos no podemos abstenernos de deplorar, entre otras cosas, este funesto y pernicioso principio, llamado de "no-intervención", que desde hace algún tiempo ciertos gobiernos proclaman y ponen en práctica, con la tolerancia de los demás, aún cuando se trata de la injusta agresión de un gobierno contra otro, a punto de parecer asegurar una especie de impunidad y de licencia, contra todas las leyes divinas y humanas, a los ataques y a la expoliación de los derechos de otros, de las propiedades y de los propios Estados, como vemos en estos tiempos infelices." (Alocución al Consistorio, 28 de Septiembre de 1860).

**Sacerdotes que sacrifican, por un mimetismo inútil, la eficacia de sus esfuerzos apostólicos.**

PAULO VI: "Más aún a veces el deseo apostólico de acercarse a los ambientes profanos o de hacerse acoger por los espíritus modernos—de los juveniles especialmente—se traduce en una renuncia a las formas propias de vida cristiana y a aquel mismo estilo de conducta que debe dar a tal urgencia de acercamiento y de influjo educativo su sentido y su vigor. ¿No es acaso verdad que frecuentemente el Clero joven o también algún celo religioso guiado de la buena intención de penetrar en la masa popular o en grupos particulares, trata de confundirse con ellos en vez de distinguirse, renunciando con inútil mimetismo a la eficacia genuina de su apostolado? El gran principio enunciado por Cristo, se presenta de nuevo en su actualidad y en su dificultad: estar en el mundo, pero no ser del mundo; y dichosos nosotros, si Aquel *que siempre vive e intercede por nosotros* (Hbr. 7, 25) eleva todavía su alta y conveniente oración ante el Padre Celestial: *No ruego que los guardes del mundo sino que los guardes del mal* (Jn. 17, 15)." (Encíclica Ecclesiam Suam, 6 de Agosto de 1964).

# EL ESPIRITU DE SAN LUIS G. DE MONTFORT Y LAS LUCHAS CONTRARREVOLUCIONARIAS

Escribió San Luis María Grignon de Montfort hacia 1713, dirigiéndose a Dios Padre en su Oración pidiendo misioneros, a menudo llamada "Oración abrasada", estas palabras: "Vuestra divina Ley es quebrantada, vuestro Evangelio, abandonado; torrentes de iniquidad inundan toda la tierra y arrastran a vuestros mismos siervos: toda la tierra está desolada; la impiedad está sobre el trono; vuestro santuario es profanado y la abominación llega hasta el lugar santo". Abundarán los espíritus llamados ponderados, pacifistas u objetivos, tan característicos de nuestros días, que insinuarán que falta al santo caridad, que tiene exceso de combatividad, exageración o pesimismo. Opiniones éstas que, si algo pueden indicar, es precisamente la enorme distancia a que se encuentra la generalidad de nuestros contemporáneos no ya de la propia santidad sino tan sólo de ligeramente comprenderla. El elocuente juicio de San Luis María sobre su época no sólo nos ilustra acerca de cómo era ella sino más principalmente a qué alto grado de no conformación al siglo lleva la virtud. Desde los tiempos en que vivió San Luis María hasta los nuestros ha habido acontecimientos variadísimos que, en su conjunto, no están dirigidos sino a combatir inicua y a la Cristiandad. Hasta esos años sólo la herejía protestante, junto a alguna de sus escuelas, como el jansenismo, había difundido, con trascendencia duradera sus errores perniciosos y expuesto el mal de su naturaleza. A ellos quedaban sujetos muchos países de Europa pero, con todo, aún restaban aspectos preservados en la vida de los reinos, perseveraban aún en sus misiones muchas sociedades, aún la fidelidad a Nuestro Señor Jesucristo era la nota fundamental de algunas naciones. Estaba sin embargo por producirse otro paso de la Revolución que, en la Hija Primogénita de la Iglesia, abatiría al Rey Cristianísimo consumando así la apostasía de 1789. Faltaban siglos para que se llegase a producir la tercera etapa revolucionaria, el comunismo, que hoy vemos extenderse a través de todo el mundo. Habiendo pasado desde los años de San Luis María hasta nuestros días casi tanto tiempo de Revolución —ahora tanto más intensa— como el que hasta entonces había transcurrido, apenas es dable pues, por analogía, suponer qué opinión santamente violenta habría emitido sobre el mundo el Santo mariano de La Vendée si lo hubiera conocido bajo las características que hoy presenta. Desde entonces se han consumado muchos atentados para la gloria del Creador, han apostatado muchos pueblos, se han derrumbado sólidas instituciones y han caído tradiciones seculares, adoptando las sociedades humanas como atributos propios unos que son muy contrarios a los que tenían cuando eran orgánicas y cristianas. Mucho de lo que entonces sobrevivía hoy tan sólo se recuerda. Los planes de la Revolución igualitaria y anticristiana han sido realizados en todos sus detalles. Su influencia ha penetrado hasta donde sólo almas muy privilegiadas o mentes sumamente perspicaces fueron capaces de prever.



Familia Bonam

A la vista del lamentable orden de situaciones sucesivas por las que el mundo atraviesa, es preciso advertir que tiene un evidente carácter procesivo ya que sus agentes y pacientes se influyen mutuamente, y quienes las provocan están, a través del tiempo y las distancias, sólidamente aunados en fines y propósitos, existiendo de todas esas situaciones una causa generadora común y un común inspirador que, como inteligencia ordenadora, las va desarrollando conforme a detallado y estudiado plan. Al juicio del Santo no escapa este carácter; más adelante, en la misma oración, añade: "¡Qué de ladrones, de impíos, de borrachos y de libertinos se unen en tropel contra Vos todos los días, y tan fácil y prontamente! Un silbido, un toque de tambor, una espada embotada que se muestre, una rama seca de laurel que se prometa, un pedazo de tierra roja o blanca que se ofrezca; en tres palabras, un humo de honra, un interés de nada, un miserable placer de bestias que esté a la vista, reúna al momento ladrones, agrupa soldados, junta batallones, congrega mercaderes, llena las casas y mercados y cubre la tierra y el mar de muchedumbre innumerable de réprobos, que, aún divididos los unos de los otros por la distancia de los lugares o por la diferencia de los humores o de su propio interés, se unen no obstante todos juntos hasta la muerte, para hacer la guerra bajo el estandarte y la dirección del demonio".

\* \* \*

Las actitudes que, conforme a este juicio, hay que tener son claras. Si es uno el inspirador de la acción revolucionaria, si uno es su propósito —disminuir, en cuanto posible, la gloria de Dios, construyendo una sociedad anticristiana, profundamente igualitaria y ultraliberal—, si uno es el anhelo de quienes tras él van, uno ha de ser también el fin de quienes a él se opongan, uno solo su deseo —conformar la vida de los hombres a la voluntad y gloria de Dios y a los principios de su Iglesia—, una en general su acción. Advertía a este propósito San Luis María que la vida de los hombres estaba expresada en una pugna permanente entre el Bien y el mal, ya en el fuero interno de las personas, ya en la sociedad, entre quienes deseaban uno y otro y en tal sentido combatían; que existía una santa, perpetua e irreconciliable enemistad puesta por Dios, que duraría y aumentaría hasta el fin de los siglos, entre los hijos y seguidores de su Santísima Madre y los amigos del mundo, secuaces del demonio; que esa enemistad comprendía odios y antipatías profundos, declarados o secretos, y que no podía existir entre ellos ni sombra de conciliación ni concordancia alguna. Se podrá deducir de esto entonces la existencia de una enemistad también profunda, una lucha a muerte si uno de los contendores no fuera inmortal, entre la Santa Iglesia por sus hijos fieles y sus enemigos, enemistad que, a través del curso de los tiempos, se hará más y más notable; que la Reina de la Creación habrá de auxiliar con muy especiales y abundantes gracias a quienes escojan para sí combatir bajo su estandarte inmaculado, es decir, corresponder a la vocación de actuar conforme a mantener o restaurar todas las cosas en su divino Hijo; y que ellos, elegidos suyos, a través de tan heroica consagración de sus vidas, le darán así la mayor gloria.

San Luis María pide a Nuestro Señor Jesucristo hombres que tengan por misión y vocación actuar así: "¿Qué es lo que os pido? — (...) Liberos: esclavos de vuestro amor y de



vuestra voluntad; hombres según vuestro corazón, que sin voluntad propia que los manche y los detenga, cumplan todas vuestras voluntades y arrollen a todos vuestros enemigos, como otros tantos nuevos Davides, con el báculo de la cruz y la honda del Santo Rosario en las manos". Es una aspiración, que insinúa profecía, que el Santo tiene, de ver la vida de los hombres expresada en la recíproca hostilidad, militante y total, un día ya evidente, de guerreros providenciales que, a ejemplo de San Miguel Arcángel, al grito "Quis ut Deus?" —¿Quién es como Dios?— combatan, con espadas de fuego, a las huestes del demonio; es una visión religiosa de las cosas, absolutamente ajena a cualquier sentimentalismo dulzón o a la sensiblería blanda que, en nuestros días más que nunca, no sólo falsean y deforman tanto las devociones y la vida de piedad sino que también, como obras de Satanás que son, confunden a las gentes en la tolerancia liberal, en nombre de la cual se invoca la concordancia sin concordancia, la paz sin orden, la conciliación sin conversión. Juicio que fustiga la tibieza moral de unos, la mediocridad incongruente de otros que les impiden cumplir con lo que la virtud, las circunstancias y la propia vocación exigen. Es una perspectiva clara que, apreciada en toda la fuerza propia de su coherencia inmaculada, no se puede sino compartirla humildemente y fervorosamente, esperando junto al Santo que su visión se convierta en realidad, según los designios de la Divina Providencia.

Vistas así las cosas, con claridad y coherencia, no queda sino actuar con el coraje con ellas compatible. Claridad, coherencia y coraje

que en el alma del Santo alcanzaban la eminencia y heroicidad propias de esa condición. Virtudes que quería él para los apóstoles de la Compañía que fundara y que deben observarse en todo apóstol de Jesucristo y específicamente en los de la Compañía militante que es la Contra-Revolución. Claridad de juicio, realismo y objetividad ordenados a la acción, sin optimismo liberal, sin pesimismo, sabiendo ver en las circunstancias y en la realidad los designios misteriosos de la Divina Providencia. Coherencia, virtud sobrenatural que lleva a buscar, mediante la razón y con el auxilio de la gracia, el bien, combatiendo las pasiones, fortaleciendo el alma, aplicando los principios con rigor, sin mitigaciones, hasta lo último. Coraje, fuerza de combatividad, vigilancia implacable, diligencia extrema en su ejercicio por la gloria de Dios, por la prosperidad de la Iglesia, por el advenimiento del reinado de María Antisima. Son virtudes que en grado no pequeño quería San Luis María para sus apóstoles que, hacia el fin de los tiempos, vendrían en legión, formados por el Espíritu Santo en Nuestra Señora, a lograr que los hombres, las sociedades e instituciones, las naciones y los imperios, la humanidad entera, se conformaran a la gloria de Dios, a ser su imagen y semejanza y a cumplir con su santa voluntad.

\* \* \*

Son virtudes que deberán tener quienes van a actuar en orden a similares fines. Las tuvieron en forma arraigada los gloriosos guerrilleros de La Vendée y de Bretaña, como lo

demonstraron combatiendo por la Religión y la Monarquía contra la Revolución Francesa. Constituyeron ante el mundo ejemplo de resistencia tenaz y de perseverancia agresiva en sus principios. De esos episodios de epopeya dijo S.S. Pío XII en 1947, con ocasión de la canonización de San Luis María Grignon de Montfort, que fueron obra de sus manos. En esas regiones había él realizado sus actividades misionarias. En ellas, las devociones por él propiciadas, las virtudes por él predicadas, el odio por los vicios por él apostrofados se adherieron con fuerza a las almas de las gentes. Practicando las devociones, intentando adquirir las virtudes, combatiendo esos vicios, recibieron gracias abundantes para el progreso espiritual y, correspondiendo a ellas, supieron, cuando, por las circunstancias, fue preciso, llegar hasta el extremo en la defensa de las Verdades Eternas y de todo cuanto de ellas era posible deducir. Fue un pueblo fiel que tuvo la gracia de continuar siéndolo aún cuando la apostasía se hizo general. Por los años 1792, 1793 fueron los defensores solitarios en Francia del Pontífice y del Rey, de lo que cada uno, individualmente, era y de lo que la concordia y unión de uno y otro significaban para el mundo; constituyeron así la más noble y fuerte reacción de esos tiempos que en Occidente se levantara contra la ofensiva revolucionaria. A contrario sensu, en otras regiones de Francia, la herejía jansenista, dentro de la sutileza propia de sus procedimientos, obstaculizó y a menudo impidió la predicación del Santo. Hubo no pocos obispos, unos por su jansenismo declarado, otros por su tolerancia liberal con la herejía, que le prohibieron predicar. Otros, pese a las indicaciones expresas en contrario y a los estímulos que el Santo recibiera de S.S. Clemente XI, le conminaron a abandonar sus diócesis. El pueblo de éstas, donde el jansenismo estaba infiltrado hasta muy hondo, no tuvo reacción alguna. Fueron pueblos infieles que tuvieron el castigo de abrazar las ideas revolucionarias, de realizar luego apostasías formales, de terminar jurando fidelidad a la Revolución anticristiana.

A muchos podrá parecer que las guerrillas de La Vendée y de Bretaña fueron inútiles porque no triunfaron. Al margen de que no estuvieron lejos del éxito final, resulta imposible imaginar hasta qué grado extremo habría llegado por esos años la Revolución si no hubiera tenido que enfrentar esa grandiosa y sacrosanta reacción de contraofensiva católica, como imposible es también presumir exactamente qué ejemplarizador castigo habría merecido Francia si se hubiera realizado, sin suscitarse reacciones en contrario, su apostasía vergonzosa de la revolución. No estuvieron lejos del éxito final, según lo demuestran las investigaciones históricas profundas, como no lo estuvieron en general a lo largo de la Historia, las cruzadas de la Contra-Revolución. Sus triunfos tienen una nota inverosímil que encuentra explicación al advertir que sus combatientes, al actuar como instrumentos de la Divina Providencia, adquieren, pese a su aparente debilidad y como fruto de la gracia, una fuerza que a los ojos del mundo puede aparecer desproporcionada. Es que la confianza plena nacida de la Fe en Jesucristo Nuestro Señor, por quien se combate, es la fuerza propulsora de quienes quieren, restaurando todas las cosas en Él, servir a su Iglesia. A este respecto escribe, con la profundidad y coherencia que le son

características, el Dr. Plinio Correa de Oliveira: "Cuando los hombres resuelven cooperar con la gracia de Dios, se operan entonces las maravillas de la Historia: tal es la conversión del Imperio Romano, la formación de la Edad Media, la reconquista de España a partir de Covadonga, todos estos acontecimientos se dan como fruto de las grandes resurrecciones de alma de que los pueblos son también susceptibles. Resurrecciones invencibles, puesto que no hay quien derrote a un pueblo virtuoso, que verdaderamente ame a Dios" (Revolución y Contra-Revolución; Parte II, Cap. IX). Resulta en efecto inverosímil, si se analiza el problema desde un punto de vista exclusivamente natural, que en una etapa capital de la Revolución como era la de 1789, ella haya estado a punto de sucumbir ante grupos pequeños de humildes campesinos, escasamente organizados y sin jefes muy notables; otra es, sin embargo, la conclusión que se obtiene si la perspectiva es verdadera, es decir, si se consideran todas las gracias actuando sobre esas almas fieles, dotándolas de una maravillosa fuerza propulsora, en este caso, el espíritu ardoroso y fuerte de San Luis María Grignon de Montfort, adherido a ellas, comunicándoles combatividad, celo y diligencia.

\* \* \*

Estando hoy la Revolución mucho más avanzada que hace dos siglos y medio y siendo la precipitación de la crisis a cada instante más violenta, es posible y lógico esperar que se produzcan así choques fortísimos, cristalizaciones radicales, conversiones repentinas y profundas que lleven a innumerables almas a sumarse al ejército militante de la Contra-Revolución; de donde vengan para ella una serie continua y creciente de gloriosos triunfos. Será el momento escogido por Nuestra Señora para venir a hacer posible el cumplimiento de la promesa, que como Reina de los Profetas nos hiciera en Fátima, de que al fin su Inmaculado Corazón reinará. Será el momento en que se obre el milagro de gracia y misericordia de volver los pueblos a la práctica de la virtud, a la verdad de la Fe, para lo cual la Divina Providencia quiera hacer, ante la pavorosa desidia e infidelidad de Europa, que en los jóvenes pueblos católicos de América combatan sus hijos fieles para que imperen los principios, prosperen las virtudes, se eleven las almas, y así se conviertan las naciones a la Religión verdadera. Para ello sumamos nuestra voz a la del Santo en la "Oración abrasada" cuando, en medio de la tempestad desatada, en medio del predominio agobiante de la impiedad exclama: *Exsurge Domine; Quare Obdormis?* —Levantaos Señor!, ¿por qué parecéis dormir?

Alfredo Mac-Hale Espinosa



Exsurge Domine

## FIDUCIA POLEMIZA CON LA EMBAJADA CHILENA EN BRASIL:

# Se descubre el velo de una artificiosa maniobra

Jaime Antúnez Aldunate

En el mes de marzo pasado, tres redactores de esta revista, Alfredo Mac-Hale, Andrés Lecaros y quien escribe este reportaje, visitaron Brasil con el objeto de tomar contacto con la **Sociedad Brasileña de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad (TFP)**. Dicha sociedad como es del conocimiento de muchos de nuestros lectores, tiene como presidente nacional al distinguido catedrático **Dr. Plinio Correa de Oliveira**, y agrupa a miles de universitarios y profesionales en más de trescientas ciudades de ese país. La vastísima labor doctrinaria desarrollada por la TFP en todo Brasil, además la amplia repercusión que ella alcanza, constituye la más sólida defensa de los principios católicos frente a las aspiraciones revolucionarias de nuestros días. En ella los redactores de "Fiducia" pudieron admirar la fidelidad y la dedicación eficaz y ferviente a la causa de la civilización cristiana y concebir así mismo la esperanza cierta de ver algún día no lejano la verdadera unión de los pueblos de América Latina, que sólo podrá darse en la profesión explícita de la misma fe, en la adhesión consecuente y sin reservas a la doctrina de la Santa Madre Iglesia.

### DECLARACIONES A LA PRENSA BRASILEÑA DE LOS REDACTORES DE FIDUCIA

Con ocasión de esta visita, los tres redactores de "Fiducia" fueron entrevistados por la prensa y radio brasileñas. Siendo interrogados acerca de la política de Frei y de la posición asumida por "Fiducia", respondieron explicando cuales eran las razones que movían a "Fiducia" a propulsar una campaña de esclarecimiento ideológico contra las ideas del agro-reformismo izquierdista de Frei, y expusieron asimismo a los periodistas, las maniobras políticas con que el presidente busca eludir la resistencia que su proyecto encuentra.

Sus palabras fueron una síntesis de la posición asumida por "Fiducia" a fines de febrero del presente año en el **"Manifiesto a la nación chilena sobre el proyecto de reforma agraria del presidente Frei"**, así como también pusieron en conocimiento del pueblo brasileño, las declaraciones con que esta publicación debió señalar que, las interpretaciones tergiversantes que los círculos del PDC chileno dieron a la carta que Su Emcia. el Cardenal Cicognani enviara a la Tercera Semana Social Chilena y a la entrevista que nuestro venerable prelado, Cardenal Silva Henríquez, diera a la revista "Ercilla", eran absolutamente falsas, y que carece de cualquier fundamento la idea de que la jerarquía eclesiástica haya definido para los católicos una posición de apoyo a la reforma agraria del presidente Frei.

La vasta divulgación que la entrevista de prensa, dada por los mencionados universitarios alcanzó, no viene más que a demostrar la acogida que tienen en esa católica nación, la defensa de los principios del orden social

cristiano, frente a las amenazas del agro-reformismo igualitario y confiscatorio.

Las declaraciones fueron noticiadas por doce periódicos, de cuatro de los más importantes estados de Brasil: Guanabara, San Pablo, Parana y Santa Catarina. Siendo especialmente destacada por los titulares del "DIARIO DE SAO PAULO"; "O JORNAL" de Río de Janeiro; "A NACAO" de Blumenau; "FOLHA DE SAO PAULO"; "DIARIO DO PARANA" de Curitiba; "DIARIO DA NOITE" de San Pablo; "O DIA" de San Pablo; "DIARIO DO COMERCIO" de San Pablo; "O JORNAL DO BRASIL" de Río de Janeiro.

### CURIOSA REACCION DE LA EMBAJADA CHILENA: COMIENZA UNA POLEMICA

La repercusión que la entrevista tuvo, pareció preocupar a la embajada chilena en dicho país, pues no tardó en entregar a la publicidad un comunicado —aparecido en los diarios "FOLHA DE SAO PAULO" y "DIARIO DE SAO PAULO"— con el propósito de refutar las afirmaciones hechas acerca de la política del presidente Frei.

Pretextó la embajada su comunicado en defender al presidente Frei de la supuesta acusación de comunista, la que no se le hiciera en declaración alguna.

Lo que sí afirmaron los universitarios chilenos, es que siendo una aspiración del comunismo la abolición del derecho de propiedad privada, y dándose el hecho de que la reforma agraria socialista y confiscatoria del presidente Frei mutila este derecho, con ello no hace más que ayudar al cumplimiento de los objetivos trazados por la doctrina y la secta comunistas.

La embajada, sin refutar lo afirmado por los tres redactores de esta revista y extrañamente preocupada por demostrar que Frei es anticomunista, se extiende en una declaración de seis puntos, entre los cuales expone hechos tales como la reciente polémica del Sr. Frei con Fidel Castro, las huelgas del cobre, la elección presidencial y la última elección parlamentaria de Valparaíso, que a su juicio son suficientes para demostrar la posición democrática y antimarxista del presidente Frei...

### FIDUCIA RESPONDE: SE DESCORRE EL VELO DE UNA ARTIFICIOSA MANIOBRA

El errado pretexto que originó el comunicado de la secretaría chilena, y la falsa interpretación que su portavoz diera a los acontecimientos políticos arribados, provocaron una nueva declaración por parte de los universitarios chilenos, esta vez en respuesta a la embajada.

Dicha declaración fue publicada por ocho diarios, entre los cuales cabe citar por el destaque que dieron en sus titulares a la noticia: "DIARIO POPULAR" de San Pablo; "DIARIO

DE NOTICIAS" de Río de Janeiro; "DIARIO DA NOITE" de Sao Paulo; "LA TRIBUNA" de Santos; "DIARIO DE SAO PAULO".

En la respuesta, los redactores de "Fiducia" ratifican que no se había dicho que Frei fuese comunista, sino que la abolición de la propiedad privada propulsada por las reformas constitucionales (Art. 10 N° 10) y agraria propuestas por el presidente Frei, conducen al comunismo, y ésta, quierase o no, es una afirmación real y verdadera.

Más adelante, refutando las falsas interpretaciones que la embajada diera a los hechos citados en abono de su defensa, los redactores de esta revista exponen a la opinión pública brasileña el esquema de una artificiosa maniobra política destinada a facilitar la aprobación de una Reforma Agraria socialista y confiscatoria, en una nación claramente antisocialista y anticomunista como es Chile.

En efecto, la embajada alegando en defensa del "anticomunismo" de Frei, dice ser absurdo que vaya a favorecer al marxismo quien ha demostrado combatirlo tan vigorosamente. La prueba de esta afirmación dice verla —como ya lo anotábamos— en la oposición hecha por Frei a los movimientos huelguistas de inspiración comunista declarados en las minas del cobre, así como en la polémica que Frei sostuvo con Fidel Castro. Olvida sin embargo, el portavoz de la secretaría chilena, el hecho muy sintomático de que la reforma agraria de Frei fue alabada por el mismo Fidel Castro y considerada aún más radical que la realizada en Cuba. Y olvida también, que la reforma agraria de Frei elaborada fundamentalmente por ideólogos como el señor Jacques Chonchol inspirador de la reforma agraria cubana, ha recibido así mismo los más calurosos aplausos del Partido Comunista Chileno.

Los hechos, pues, que la embajada esgrime queriendo demostrar que el Sr. Frei sostiene una actitud indubitablemente contraria al comunismo, muestran su inconsistencia especialmente a la luz de aquellos otros hechos que la Embajada prefiere olvidar: Esto es, el aplauso clamoroso de Fidel Castro y el comunismo, a la reforma agraria socialista del presidente Frei.

Por otra parte, fundamentar una argumentación, como lo hace la embajada, en el presupuesto de que nadie puede tener simpatías por el comunismo y a su vez ser combatido por él, es algo enteramente arbitrario y carente de sentido. Ello no prueba nada, pues la realidad histórica nos demuestra la habilidad táctica con que la Revolución sabe adaptarse y desenvolver las situaciones en favor de la consecución más eficaz de sus fines. En efecto en la historia encontramos muchísimos ejemplos de pseudo-filosofías y de movimientos intelectuales carentes de toda substancia, los cuales frente a las grandes amenazas presentadas por la Revolución —y en este caso por el comunismo— oponen débiles resistencias y

aplican el falso postulado de "ceder para no perder", siendo conducidos por este camino de sucesivas traiciones, a ser absorbidas enteramente por el enemigo del orden. Este proceso, ya tantas veces visto en la Historia, no es más que la consecuencia de un fenómeno inherente a tales corrientes de pensamiento que sobresalen por su inconsistencia; fenómeno constituido por un movimiento al mismo tiempo de **miedo** y de **simpatía** frente a las grandes y más radicales convulsiones revolucionarias y que lleva a ceder en la resistencia y hacer inmensas e irreparables consecuencias. Por las ilusiones que muchos inocentes ponen en estas corrientes, como por la oposición meramente teatral que ellas hacen a las ambiciones más radicalmente revolucionarias, se transforman en las principales auxiliares de las fuerzas del caos: no es otro que éste el papel que juegan en el mundo entero los izquierdistas del PDC frente al comunismo, y entre ellos, infelizmente para Chile, el presidente Eduardo Frei, que ha concitado en torno a sí falsas ilusiones y la esperanza vana de ver alejarse la amenaza comunista; hacia la cual conducen, solapadamente, las principales iniciativas de su gobierno.

El proceso arriba citado en el que tiene una función decisiva la conjunción del **miedo** y de la **simpatía** frente a las grandes convulsiones sociales, es un instrumento primordial para el éxito de la más reciente estratagema del comunismo, tendiente a conquistar **inadvertidamente a Occidente**, y se encuentra descrita en toda su amplitud en el extraordinario ensayo del Profesor Plinio Correa de Oliveira, "**Transbordo ideológico inadvertido y Diálogo**" (Fiducia 21 y 22). Dicho ensayo fue enviado al Señor Embajador, don Héctor Correa Letelier, para que tomando conocimiento de él, comprenda "cómo una persona tímida y simpatizante del comunismo o por lo menos de aspectos de éste, puede transbordar inadvertidamente todo un país, de la línea ideológica anticomunista para la comunista". Es lo que hoy ocurre en nuestra patria.

Finalmente, señalábamos que la embajada cree ver en la propagandística represión de Frei a las huelgas del cobre una nueva demostración de su "anticomunismo", tan sui generis.

¿No será, sin embargo, esa propagandística represión, un medio más para favorecer en un país **anticomunista** la aprobación de la reforma agraria tan **deseada por los comunistas**?

No pocos anticomunistas en realidad, sin tener el tiempo suficiente para analizar el extenso proyecto de reforma agraria del gobierno, se tranquilizarán posiblemente frente a éste, racionando como la embajada pretende que lo haga la opinión pública brasileña: "No puede estar abriendo las puertas del comunismo quien discute con él"...

Cabe por ello preguntarse: ¿no habrá acaso detrás de todo esto una maniobra del Partido Comunista, siempre tan inteligente para aprovechar a los inocentes útiles? "Medios para probarlo no tenemos. Pero si tal hecho no es verdad, se parece sin embargo enormemente con la realidad." Y así entre discusiones tácticas y combates ornamentales, van imponiéndose inadvertidamente en nuestra patria las reformas colectivistas deseadas por el comunismo.

**EN EL MARCO DE UN RESURGIMIENTO CATOLICO LATINOAMERICANO**

La enorme repercusión que esta polémica tuvo, así como la amplia acogida que la posición de "Fiducia" recibió entre los círculos universitarios e intelectuales del país hermano, es una señal más del despertar auténticamente católico que podemos ver en pleno crecimiento en diversas naciones de nuestro Continente.

Es este un resurgimiento que se alza en forma vigorosa en el momento que la Revolución alcanza grados paroxísticos; en el momento en que todos callan; en el momento en que, tantos que por su posición de responsabilidad en nuestras naciones debieron ser el freno natural de resistencia ante los embates revolucio-

narios, han cedido frente el enemigo.

Un resurgimiento tal, que animado únicamente por la fuerza de la gracia divina, va reavivando la fe y el amor a la Iglesia y dando nacimiento a una verdadera familia de almas entre católicos latinoamericanos, que se alzan como el mayor obstáculo frente al avance de la Revolución igualitaria y anticristiana.

Un resurgimiento tal, que teniendo como **supremo objetivo la gloria de Dios**, hace frente a la impiedad y el anti-orden, sin complacencias ni tolerancias de ninguna especie. Un resurgimiento, en fin, que tiene certeza de que sólo podrá haber paz y prosperidad, cuando las normas vigentes sean las del orden cristiano, cuando las almas estén volcadas a Dios y cuando los ambientes, costumbres y civilizaciones, instaurados en Cristo, según el lema de San PIO X, —**omnia instaurare in Christo**— brillen para mayor gloria de Dios y para la salvación de las almas.

\* \* \*

Si la Revolución está impulsando con renovado ahinco sus afanes por doblegar la resistencia de nuestro Continente, es también el momento en que de la enorme reserva católica existente en América Latina ha surgido este vigoroso bloque de lucha. Y si nuestros destinos de pueblos católicos viven hoy más que nunca el peligro de la amenaza revolucionaria, vemos como en diversas naciones latinoamericanas se alzan estas voces jóvenes que definden los principios de siempre, estas voces jóvenes que niegan la evolución irreversible de la historia hacia el socialismo, estas voces jóvenes que luchan por la restauración de la Ciudad Católica, y por la defensa de los pilares básicos que aún restan del orden cristiano, cuales son las tradiciones, la familia y la propiedad.

Y como genuino líder de todos quienes sostienen esta lucha ideológica, se alza indiscutible en Latinoamérica, la figura señera de un

(Sigue en pag. 10)

**AMPLIAS REPERCUSIONES EN LA PRENSA BRASILEÑA**

**"Fiducia" refuta declarações da embaixada chilena**  
**Universitários chilenos definem opinião sôbre Frei**

**CHILENOS ADVERTEM**

**Em curso no Chile a tática da baldeação ideológica inadvertida**

**ESTUDANTES CHILENOS: FREI AJUDA COMUNISMO**

**E' Propagandística a Atitude de Frei Contra Grevistas**

**"Fiducia" responde à embaixada**

**Universitários chilenos visitam a TFP**

**"FIDUCIA" RESPONDE A EMBAIXADA CHILENA**

**FREI APROVEITA-SE DO BINOMIO MEDO-SIMPATIA**

**CHILENOS DENUNCIAM**

**Reforma agrária chilena leva à baldeação ideológica inadvertida**

*[Small text columns containing detailed news reports and commentary from the newspaper clipping.]*



(Viene de la pág. 9)

## FIDUCIA POLEMIZA...

gran pensador y hombre de acción, el profesor Plinio Correa de Oliveira, cuyas obras han alcanzado repercusiones inclusive más allá de la Cortina de Hierro, recibiendo merecidos elogios de grandes intelectuales, altos miembros de la Jerarquía eclesiástica y, en dos ocasiones, las honrosas aprobaciones de la Santa Sede. Su brillante labor como pensador y como líder católico la vemos claramente reflejada en la trascendental misión que desempeña la institución por él presidida, **Sociedad Brasileña de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad**, que agrupando un vasto sector de la opinión pública brasileña, se destaca con singular brillo y eficacia en el combate intransigente por la defensa de la civilización cristiana hoy amenazada de ruina por los embates de la Revolución en su fase marxista, por la debilidad complaciente y por la infidelidad de tanto católico, que ya no quiere el triunfo del reino de Cristo y la gloria de su Iglesia única y verdadera.

Es así como en todo el ámbito de la nación hermana, se dejó escuchar la voz esclarecida de esta combativa corriente ideológica liderada por el Dr. Plinio Correa de Oliveira, que despertando las conciencias de los católicos, movió a estos a levantarse en defensa de los principios para impedir que el Sr. Joao Goulart implantase en Brasil un régimen marxista. Y es así como en estos días podemos oír la misma voz, que con igual claridad y franqueza se alza ahora en defensa de la institución de la Familia y en contra de la legislación de divorcio impulsada por el Gobierno, dirigiendo un llamado al pueblo brasileño e interpelando al Presidente Castello Branco, interpelación que en tan sólo diez días había alcanzado hasta estos momentos más de 800.000 adhesiones.

\* \* \*

En el marco de este resurgimiento católico que comienza a crecer y a desarrollarse en distintos países del Continente, la polémica de "Fiducia" con la embajada chilena en Brasil, no pasa de ser un episodio más del enfrentamiento de la Revolución y de la Contrarrevolución, que en distintos grados de intensidad y matices va realizándose en nuestros pueblos y que se define como una guerra ideológica decisiva y dramática en la que, por modesta que sea nuestro puesto y nuestra acción, debemos participar con plena fidelidad y confianza cuanto queremos que permanezcan nuestros pueblos en las vías benditas de la civilización cristiana.

Es por ello que aquí en nuestra patria, cualquiera sean los artificios que la Revolución ocupe para intentar imponer sus postulados igualitarios y colectivistas, debemos saber encararlos y desenmascararlos con claro sentido realista y evitar así que engañosamente se nos conduzca a la traición de nuestros más altos valores morales y religiosos.

<sup>1</sup> Réplica de Fiducia a la Embajada Chilena publicada en estas mismas páginas.  
<sup>2</sup> Id.



## TEXTO COMPLETO de LOS COMUNICADOS

El documento entregado por la embajada chilena en Brasil, tal como fue publicado por la prensa:

"Al comentar, hoy, declaraciones divulgadas en diarios paulistas por un grupo de jóvenes chilenos, afiliados al Movimiento "Fiducia", y que acusaran al Presidente Eduardo Frei de comunista, un portavoz de la Embajada de Chile afirmó que se trata de una "injuria gratuita", pues "basta acompañar su trayectoria política de más de treinta años para comprobar su arraigada convicción democrática". "Eso —dice— sin contar el ridículo de las afirmaciones de que las reformas económicas y sociales preconizadas por Frei son de fondo castrista".

Afirmó el portavoz de la Embajada chilena: 1°—Eduardo Frei, cuando fue elegido presidente de la República, derrotó fragorosamente al candidato marxista, que obtuvo apenas un 40% del electorado.

2°—Actualmente, los más vigorosos ataques que el presidente recibe en Chile parten exactamente de los socialistas y comunistas.

3°—Recientemente, Fidel Castro, luego después de la Conferencia de La Habana, atacó duramente a Chile y al Presidente Frei.

4°—Las huelgas sucesivas que vienen ocurriendo en Chile, principalmente en las minas de cobre, son determinadas por los sindicatos marxistas que desean paralizar la vida económica del país.

5°—En Valparaíso, en la elección complementaria que hubo, los partidos de derecha ni siquiera presentaron candidatos, en vista de su minoría, y los comunistas obtuvieron apenas el 21% del electorado, en una caída sensible en relación a las últimas elecciones.

6°—El Domingo, todos los diarios del mundo, inclusive los de San Pablo, donde se encontraban los jóvenes chilenos, publicaron las declaraciones del Presidente Frei, responsabilizando directamente a los grupos que participaron en la Conferencia Tricontinental de La Habana, por los disturbios y huelgas que ocurrieron en Chile".

\* \* \*

**Réplica de los colaboradores de "Fiducia" desvirtuando las tergiversaciones y falsas apreciaciones formuladas por la embajada:**

1. En ninguna de las entrevistas afirmamos que el Presidente de Chile, Sr. Eduardo Frei, es comunista. Aseveramos, eso sí, que la reforma agraria socialista y confiscatoria propuesta por Su Excia., deja mutilada y agonizante la propiedad rural en nuestro país. En abono de esa afirmativa, mencionamos varios dispositivos gravemente atentatorios al derecho de propiedad, contenidos en el proyecto gubernamental de reforma agraria. Y concluimos que, siendo propósito del comunismo abolir la propiedad privada, la aprobación de la reforma agraria del presidente demócrata-cristiano significará un gran paso rumbo al objetivo final que tiene la doctrina comunista;

2. Apenas un matutino de Río de Janeiro, entendiendo tal vez mal lo que afirmamos, nos atribuyó la afirmación expresa de que el Presidente Frei es comunista. Como acabamos de decir, hubo engaño del reportero en este punto. No hicimos tal afirmación.

3. El portavoz de la Embajada chilena se refirió únicamente a nuestras declaraciones en la prensa paulista. En ella, nuestro pensamiento está bien claro, y no va más allá de lo que está dicho en el ítem 1 de arriba.

4. Alegando que es absurdo afirmar que es comunista el Jefe del Estado demócrata-cristiano que está combatiendo vigorosamente los movimientos huelguistas de inspiración comunista que estallaron en las minas de cobre de Chile, y que Fidel Castro está en polémica con Eduardo Frei, la embajada olvidó de que al mismo tiempo Fidel Castro elogió la reforma agraria de Frei, considerándola más radical que la de Cuba. Y de que el proyecto de reforma

agraria chileno, elaborado por una comisión presidida por el Sr. Jacques Chonchol, autor de la reforma agraria cubana, ha recibido los más calurosos y constantes aplausos del Partido Comunista en Chile.

La Embajada gustaría de probar con aquellos hechos, que la actitud de Frei ante el comunismo es indudablemente contraria. Al revés, por todo cuanto acabamos de decir, se ve que esa posición es fundamentalmente contradictoria y equívoca.

5. La Embajada funda su argumentación a favor de Frei en el presupuesto de que nadie puede tener simpatías por el comunismo y, al mismo tiempo, ser combatido por él. Tal presupuesto es inconsistente. La Historia está llena de ejemplos de corrientes de pensamiento tímidas y de poca substancia intelectual, las cuales, en la víspera de las grandes convulsiones sociales, movidas al mismo tiempo por el miedo y por la simpatía hacia los revolucionarios, ya poniéndoles resistencias débiles, ya haciéndoles inmensas concesiones. En suma, tales corrientes son las mejores auxiliares de las fuerzas tenebrosas de la demagogia y del caos. Están en esta línea los izquierdistas del PDC en el mundo entero, y entre ellos, infelizmente para nuestro amado país, se encuentra ese auténtico izquierdista demócrata-cristiano que es el Sr. Eduardo Frei.

6. Estamos enviando al Excmo. Sr. Embajador Héctor Correa Letelier el ensayo "Transbordo ideológico inadvertido y Diálogo" del gran pensador brasileño, tan admirado y conocido en Chile, Dr. Plinio Correa de Oliveira, catedrático de la Pontificia Universidad Católica de San Pablo. Tomando conocimiento de ese estudio, que es una obra maestra de la cultura brasileña, el ilustre embajador comprenderá cómo una persona tímida y simpatizante del comunismo, o por lo menos de aspectos de éste, puede transbordar inadvertidamente todo un país, de la línea ideológica anti-comunista para la comunista.

Para que esto no ocurra en Chile, lucha y se esfuerza FIDUCIA.

7. Sumando y restando, la represión teatral de Frei a las huelgas en las minas de cobre puede favorecer mucho la aprobación de la reforma agraria tan deseada por los comunistas.

En efecto, muchas personas anticomunistas que no tienen tiempo para estudiar el extensísimo proyecto demócrata-cristiano de reforma agraria, se tranquilizarán posiblemente a respecto de él, ratiocinando, como ingenuamente lo hace la Embajada chilena en Río, y concluyendo que no hay peligro de comunismo en una proposición de un gobierno que combate a los comunistas.

¿Habrá en todo eso una maniobra del Partido Comunista siempre tan inteligente en aprovechar a los tontos-útiles? No tenemos medios para probarlo. Si tal no es verdad parece con todo terriblemente con la verdad.

Las declaraciones de la Embajada nos dan una feliz oportunidad para abordar el asunto y sabemos que FIDUCIA no cesará de alertar para ese aspecto de la realidad política chilena a la inmensa mayoría, decididamente anti-comunista, de nuestros queridos compatriotas.

Estamos ciertos que estas declaraciones son enteramente compartidas por nuestro colega Jaime Antúnea Aldunate, que ya volvió a Santiago de Chile.

San Pablo, marzo de 1966.

Andrés Lecaros Concha  
Alfredo Mac-Hale

# Los católicos franceses en el Siglo XIX

## VICTORIA EN EL SENADO

Bertrand de Poulengy

Los procesos instaurados por el gobierno contra los católicos que criticaban a la Universidad fortalecieron la posición del Partido Católico. Dispuesto, con todo, a quebrar la resistencia contra el monopolio de enseñanza, el ministro resolvió empeñarse a fondo en la aprobación de un nuevo proyecto de ley que el Ministro de Instrucción Pública, Villemain, enviara a las cámaras. Las disposiciones del proyecto anterior, que colocaban a la Universidad como dictadora de la enseñanza francesa, eran no sólo mantenidas sino acentuadas en el proyecto nuevo, a punto de sujetar a quien desease fundar un colegio libre, a un complicado examen ante una secretaría constituida, en su gran mayoría, por miembros de la Universidad o simpatizantes de ella.

Todas las precauciones habían sido tomadas. El proyecto debería ser discutido en primer lugar por la Cámara de los Pares, donde el Gobierno contaba con una unanimidad casi completa, no habiendo en la Cámara Alta ejemplo de resistencias serias a su voluntad. Por otro lado, para evitar la protesta colectiva del Episcopado, que obligara al Ministerio a retirar el proyecto anterior, esta vez los seminarios menores no serían afectados.

### COMIENZA LA REACCION CATOLICA

Pero la campaña por la libertad de enseñanza ya proporcionaría al Partido Católico un líder eclesiástico de gran valor, Monseñor Paris, Obispo de Langres. Cuando se abrió la lucha, Mons. Paris acababa de ser elegido Obispo y desde entonces tomó parte activa en el movimiento, donde su actitud enérgica y decidida le conquistó una posición excepcional. Ultramontano y teólogo eminente, será él siempre un sustentáculo de Louis Veillot y de los ultramontanos franceses cuando los católicos se dividieren.

Mons. Paris y Mons. Clausel de Montal fueron los primeros en protestar, seguidos por un gran número de obispos, contra el nuevo golpe del gobierno, que por eso parecía predestinado al fracaso total.

### SEMBRANDO CONFUSION

La Cámara de los Pares, con todo, indicó al Duque Víctor de Broglie como relator del proyecto de ley. Católico practicante, pero hombre que colocaba sus convicciones políticas por encima de su fe, el

Los lectores de FIDUCIA han tenido ocasión de leer en sus páginas una serie de artículos que, aparecida bajo el epígrafe que encabeza la página, viene, a intervalos, destacando las alternativas de la lucha incansable del catolicismo francés en el pasado siglo. Debida a la pluma de un ilustre historiador católico, señala, a través de la ilustración con episodios de esta especie, los caracteres de la permanente enemistad y del consecuente combate existente entre la Esposa de Cristo y sus adversarios, velados y declarados.

Los luchadores que la Divina Providencia suscita para defender su Iglesia tienen, por gracia suya e intercesión de Nuestra Señora, la virtud de ir combatiendo con singular eficacia a sus enemigos e ir logrando que la definición de las personas sea mayor; es decir, que los enemigos velados se vuelvan declarados y que nuevas almas se conviertan a Cristo, que la santa e irreconciliable enemistad establecida por Dios entre los hijos y seguidores de la Santísima Virgen y los hijos y seguidores del demonio se haga, para bien de las almas, más clara y patente, tomando en ella parte personas de importancia e influencia siempre crecientes, y siendo desenmascarada por tanto la perfidia de la tercera posición.

Fue lo que hicieron los ultramontanos que, junto a Louis Veillot, combatieron por una Francia profundamente católica en sus raíces y fundamentos. Y fue en torno a la libertad de enseñanza, negada a los católicos por la monarquía revolucionaria y liberal de Luis Felipe, y a la Universidad, nefasto instrumento de su perversidad, que se desarrollaron, en aquella época, episodios de los más gloriosos para la Causa Católica.

Duque de Broglie consiguió eludir la situación puliendo hábilmente las aristas del proyecto y dándole una redacción que salvaba las apariencias, de modo que no chocara frontalmente con la doctrina católica. Al mismo tiempo se iniciaba una campaña contra el Partido Católico, responsabilizándolo por el proyecto que, decían, el gobierno se veía obligado a presentar dada la violencia e injusticia con que era atacada la Universidad.

En un primer momento la confusión se estableció en los medios católicos y habría sido fatal si no fuese por la vigilancia de sus fieles y la preocupación infatigable de Louis Veillot, que reprendía severamente la ingenuidad de muchos de sus compañeros de lucha. Uno de sus artículos terminaba con estas palabras: "Católicos ya fatigados de una lucha que apenas comenzó, se felicitan por esas mejoras vanas y meramente formales. Tomando por una esperanza de libertad la promesa de un cambio de prisión y después a esa esperanza por la propia libertad, se dejan ellos encantar por bellos sueños sólo porque un carcelero sacó los hierros que los prendían, diciendo que eran prisioneros de la violencia y de la injusticia. Falta poco para que ellos, por gratitud a esas palabras, suscriban su propia condenación. Si eso aconteciere, preferiríamos cien veces más el proyecto brutal de un Villemain: por lo menos no disimulaba la voluntad de quebrarnos y nadie podía estar ilusionado. ¡Por el amor de Dios, sed víctimas, pero no seáis ridículos!".

Felizmente la unión entre Mons. Paris, Montalembert y Louis Veillot era completa y luego se volverían patentes a los ojos de todos los artificios de redacción del Duque de Broglie. Los panfletos, folletos y artículos contra la Universidad se multiplicaban, todos los diarios católicos la combatían en todos los números y "L'Univers", conduciendo el movimiento,

hacia posible la cohesión del Partido Católico en torno al Conde de Montalembert, jefe innegable del movimiento.

### VEUILLOT Y MONTALEMBERT

Durante la discusión en la Cámara de los Pares, los comentarios de las sesiones en "L'Univers" eran hechos ya por Veillot, ya por Montalembert. Es interesante notar el lenguaje de los dos, pues, más tarde, Montalembert criticará acerbamente la violencia de Louis Veillot. Vamos a reproducir dos trozos, uno de Veillot y otro de Montalembert.

Veillot, comentando la intervención de Víctor Cousin en los debates, escribía: "En el Doctor del eclecticismo, el retórico se mostró mucho más que el hombre político, el universitario más que el retórico, el cortesano más que el universitario, el comediante más que todo. Hubo momentos en que M. Cousin tenía lágrimas en la voz para elogiar a la Universidad; en otros, cuando se refería a los jesuitas, apartábase con horror del vaso de agua azucarada, como si alguna mano devota hubiese colocado veneno".

Montalembert, a su vez, no trató con indulgencia al Conde de Molé, hombre que se volviera una especie de símbolo de la política francesa y que ciertos medios católicos veneraban como un modelo de equilibrio y sensatez. Decía Montalembert: "Observamos aún la actitud altiva, noble, digna, significativa y elocuente que toma en ese debate el Conde de Molé, con quien algunos católicos conocidos nuestros tenían la ingenuidad de contar como un defensor de los votos del Episcopado. Todos los días, durante tres semanas fueron tratadas las cuestiones más graves, más delicadas, más esenciales a la honra y seguridad de la Iglesia. Todo lo que los Obispos combatieron y temieron más fue votado sin ninguna modificación. ¿Conservó ese intrépido

campeón de los intereses religiosos el más profundo silencio? No, helo aquí que se levanta, que dispone toda su majestad con un aire altivo, y que, en un tono misterioso, pide la palabra. Todos se callan, las atenciones se vuelven para él. El oráculo va a hablar. Señor Canciller, dice él, le pido que se vote el artículo 3 antes del artículo 2 del proyecto en discusión. Después se sienta con la tranquila grandeza de la conciencia satisfecha y del deber cumplido".

Positivamente, no es posible saber cuál de los dos era más combativo.

### VICTORIA DE MONTALEMBERT EN EL SENADO

La discusión tuvo inicio, en la Cámara de los Pares, con oposición del Conde de Montalembert. Aislado al principio, el combate cerrado que promovió al concepto expuesto por Broglie, contrariando a los mayores nombres de la política francesa y a los corifeos de la Universidad, fue granjeando adeptos a la causa católica, y tan brillante fue su actuación que el concepto fue aprobado sólo por 85 votos contra 51; nunca se vio tal oposición en la Cámara de los Pares. Montalembert alcanzó en esa campaña el auge de su vida política.

—)(—

La Cámara de Diputados debería discutir, en seguida, el proyecto, mas éste no le pudo ser enviado antes del receso parlamentario. Un período de tregua se iniciaba ante esto. Durante ese intervalo, Thiers, relator del proyecto en la Cámara Baja, va a articular un tipo de contraofensiva que siempre tuvo éxito en las campañas contra la Iglesia. Viéndose perdida, la Universidad va a atacar a los Jesuitas y, con eso, dividiendo los católicos, conseguirá una victoria y una cierta pausa en la lucha trabada por éstos en favor de la libertad de enseñanza.

# ¿AUTODETERMINACION, SOLO PARA PAPUAS?



Estos salvajes de Nueva Guinea tienen los cabellos untados con una mezcla de grasa y barro. Su indumentaria, y, principalmente, las modificaciones que introdujeron en su propio rostro, indican bien el estado de barbarie en que se encuentran. El cliché los presenta "adornados" para la guerra. Usan varios amuletos, expresión de la baja idolatría en que cayeron. Su fisonomía traduce la saña feroz que van a expresar durante la lucha.

Esta fotografía es de nuestros días. No sabemos si ella corresponde a un aspecto actual de la vida de Nueva Guinea australiana. Pero, dado que de un estado tan bárbaro y desafortunado sólo se sale de a poco, todo lleva a creer que, en la mejor de las hipótesis, la situación de gran número de nativos de aquella región sea apenas un poco superior de lo que era dos o tres décadas atrás.

La actualidad de la fotografía y de estas observaciones se relaciona a un telegrama de la agencia "Reuters" que, difundido hace pocos meses por la prensa diaria, informaba que la ONU había enviado a Nueva Guinea, bajo la administración de Australia, una comisión destinada a estudiar "el progreso económico y político" de la región "para darle autonomía de gobierno".

Agregaba el telegrama que la comisión encontró implantado en la isla Nueva Hanover un culto, auténticamente idólatrico, al Presidente Johnson y que los fieles del nuevo "dios" alimentaban la esperanza de que viniera él a gobernarlos en substitución a las autoridades australianas.

Las proporciones del culto son tan grandes, que la comisión de la ONU — para preparar la autonomía local — se juzgó en la obligación de entrar en diálogo con esos idólatras,

a fin de convencerlos de que el Presidente norteamericano no tenía la menor intención de aceptar su investidura como "divinidad" de la recién fundada secta. El gobierno de Nueva Guinea tentó en vano persuadir de esto a los adeptos del "culto de Johnson" que en las últimas elecciones legislativas votaron macizamente por los Estados Unidos.

\* \* \*

¿Hecho cómico? — Sin duda, pero sobre todo doloroso. Es triste ver hasta qué punto la idolatría puede arraigarse en el alma humana.

Lo más doloroso de hecho, sin embargo, no está en esto. Si la idolatría permanece tan vivaz en esa isla integrante de Nueva Guinea, no es difícil imaginar que el embrutecimiento de espíritu y la ferocidad que le son conexas tengan ahí, también fuertes raíces.

A partir de esta consideración, no es difícil ver qué espíritu utópico domina a los dirigentes políticos internacionales. Pues solo en personas que se entreguen a elocubraciones abstractas y enteramente desligadas de la menor objetividad podría penetrar el proyecto de pre-

parar la autonomía de una población aún tan incapaz de gobernarse por sí misma.

Lo que aconteció en el Congo ex-belga y en otras nuevas naciones de África expresa bien ese utopismo. ¡Cuánta sangre costó éste a aquellos pueblos africanos que quisiéramos ver tranquilos, prósperos y marchando aceleradamente para una autonomía practicable e imperecible! ¡Cuánto le podrá costar a la pobre Nueva Guinea!

Causa tristeza, causa aprehensión, ver un organismo con la amplitud de atribuciones de la ONU, influenciado por las abstracciones tan características del espíritu de la Revolución.

\* \* \*

En la fisonomía y en el aspecto de esos dos infelices salvajes se manifiesta todo un orden de cosas en la perspectiva de esta sección de la revista. Este palacio de líneas nobles y elegantes hace sentir un ambiente totalmente diverso. Él indica el alto tenor de cultura y de vida de un pueblo profundamente civilizado.

En efecto, trátase del palacio de los condes Branicki, en la ciudad de Bia-

lystock, en Polonia. Esta nación, illustre por su fe y por su cultura, gloriosa por numerosos hechos de su historia, absolutamente integrada en la civilización occidental y cristiana, gime hace veinte años bajo la opresión comunista. Como ella, se encuentran, en virtud de la catástrofe de Yalta, Lituania, Estonia, Hungría, Rumania, Bulgaria, Albania, Yugoslavia, Checoslovaquia, y mitad de Alemania.

¿Por qué, en vez de mandar a investigar si los adoradores papúas de Johnson están maduros para la independencia, no se interesa la ONU por la liberación de esas illustres naciones incomparablemente más capaces de gobernarse por sí mismas que los habitantes de Nueva Hanover?

\* \* \*

Como es supremamente triste notar tal defección de parte de un organismo como la ONU, que se gloria de ser aliado de todos los pueblos oprimidos, en la lucha contra todo imperialismo.

Todo imperialismo... excepto el imperialismo comunista, parece ser la divisa de ciertos dirigentes políticos internacionales, aún de Occidente.

